



SENTENCIA

PROCESO	Ordinario
DEMANDANTE	Luz Dary Tabares Valencia
DEMANDADOS	Fenalco Colpensiones
RADICADO	05-001-31-05-018-2019-00318-01
TEMA	Bonificación constitutiva de salario. Reajuste aportes a la seguridad social en pensiones
DECISIÓN	Confirma y modifica sentencia

El quince (15) de diciembre de dos mil veintidós (2022), el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**, integrada por los magistrados **HUGO ALEXÁNDER BEDOYA DÍAZ, CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA** y **GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**, quien actúa como ponente, previa deliberación del asunto, según consta en el ACTA **351** de discusión de proyectos, procede a dictar sentencia de segunda instancia dentro del proceso ordinario promovido por **LUZ DARY TABARES VALENCIA** contra la **FEDERACIÓN NACIONAL DE COMERCIANTES “FENALCO” SECCIONAL ANTIOQUIA** y la **ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES – COLPENSIONES**, con radicado **05-001-31-05-018-2019-00318-01**.

• **PRETENSIONES:**

Aspira la demandante se declare que FENALCO Seccional Antioquia, omitió en forma ilegal e injustificada cotizar en su favor al sistema de seguridad social en pensiones con anterioridad al año 2015 los aportes que correspondían a los pagos de las bonificaciones canceladas y que eran constitutivo de salario. Como consecuencia, sea condena a realizar el pago de los aportes respectivos con los intereses correspondientes a favor de Colpensiones.

- **HECHOS:**

Las anteriores pretensiones las fundamenta la demandante en los hechos siguientes: que laboró como trabajadora dependiente al servicio de Fenalco desde el 13 de octubre de 1980 y hasta cuando le fue reconocida la pensión de vejez. Que percibió los salarios que a continuación se relacionan: año 2008 \$863.041; 2009 \$932.084; 2010 \$960.047; 2011 \$1.199.809; 2012 \$1.269.000; 2013 \$1.320.000; 2014 \$1.360.000; 2015 \$1.428.000; 2016 \$1.525.000; 2017 \$1.616.000; 2018 \$1.682.000 y 2019 \$1.735.000. Que nació el 24 de septiembre de 1961 y elevó la solicitud para acceder a la pensión de vejez ante Colpensiones el 9 de noviembre de 2018. Que esta última entidad mediante resolución SUB312532 del 30 de noviembre de 2018 le reconoció la prestación económica de vejez a partir del 1° de diciembre del mismo año, en cuantía mensual de \$1.348.474. Que Fenalco les ha reconocido a los trabajadores el derecho a una bonificación anual, que era constitutivo de salario, equivalente a dos asignaciones básicas salariales del empleado y que eran cancelados en el mes de diciembre de cada anualidad. Que no obstante ser factor salarial la bonificación, Fenalco solo a partir del año 2015 efectuó las cotizaciones sobre esos valores al sistema de seguridad social en pensiones.

- **CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA:**

Colpensiones: manifestó no constarle los hechos de la demanda. Se opuso a la prosperidad de todas las pretensiones al señalar que no le adeuda algún concepto económico a la demandante. Como excepciones de fondo propuso las que denominó: inexistencia de la obligación de reconocer condena, improcedencia de la indexación, prescripción, buena fe, imposibilidad de condena en costas, compensación y la genérica.

Fenalco: se opuso a la prosperidad de todas las pretensiones al considerar que el aporte a la seguridad social se hizo con los conceptos devengados por la trabajadora constitutivos de salarios, debido a que el aguinaldo nunca tuvo ese carácter. Como excepciones de mérito propuso las que denominó: falta de

causa para pedir e inexistencia de la obligación, cumplimiento del derecho y buena fe de la demandada, pago, prescripción y compensación.

- **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA:**

Mediante sentencia del 20 de agosto de 2021, el Juzgado Decimoctavo laboral del Circuito de Medellín declaró que la bonificación extralegal percibida por la demandante tiene la naturaleza de carácter salarial. Como consecuencia le ordenó a Colpensiones realizar el cálculo actuarial de reajuste de los aportes pensión con sus respectivos intereses moratorios. Condenó a Fenalco a pagar la liquidación realizada por Colpensiones y a esta última a recibir tales dineros e incorporar en debida forma en la historia laboral de la demandante. Las costas procesales se impusieron a cargo de Fenalco.

- **APELACIÓN:**

La decisión anterior fue recurrida en apelación por la demandada Fenalco, quien a través de su mandatario judicial la sustentó en los términos siguientes: basó los argumentos en dos puntos. **El primero**, que la juez presumió el carácter salarial de los aguinaldos recibidos por no existir un pacto expreso de exclusión salarial. Alega su desacuerdo con la decisión apelada, al señalar que no necesariamente debe haber un pacto expreso, ello con fundamento en el artículo 128 del CST. Que dicha norma establece dos supuestos distintos, esto es, cuando se hace por mera liberalidad y el otro cuando existe un pacto de exclusión salarial. Que si bien no existe un documento en el que se hubiere pactado la exclusión de no salario, la prueba documental obrante en el expediente permite concluir que con ese pago no se le estaba retribuyendo la prestación del servicio. Que la prueba testimonial da cuenta de ello, en especial la testigo llamada por la parte actora, quien señaló que la bonificación no tenía relación con la prestación del servicio. Que durante 30 años la empleada no mostró inconformidad con este pago. Que a la presunción solo se recurre cuando no hay más prueba en el proceso. **El segundo** punto está relacionado con la definición de salario. Advirtió que, si bien la juez hizo relación a varias sentencias, de estas se desprende que cuando el pago es habitual, le corresponde a la demandada acreditar que no se estaba

remunerando el servicio, hecho que se logró acreditar. Y es que el pago del aguinaldo, el cual se realiza desde el año 1974, se realiza como una práctica usual de las empresas, darles un regalo a los trabajadores, sin que en ningún momento este estuviera ligado a un rendimiento del trabajador.

- **ALEGATOS:**

Colpensiones: *“En el caso de la señora Luz Dary Tabares Valencia, se observa que la bonificación que pretende se tenga en cuenta como base salarial para aportes al sistema de seguridad social en pensión, fue un pago que ocasionalmente recibió en cada año, puntualmente para los meses de diciembre y enero, que a voces del ex empleador, la misma, era un aguinaldo que por mera liberalidad le era pagado a la demandante, que no estaba sujeto al cumplimiento de metas, dicho pago se realizó desde años atrás y no tenía como finalidad retribuir al trabajador por el servicio prestado, situación que permite concluir que estamos frente a un pago no constitutivo de salario. Por lo anterior, respetuosamente le solicito al señor magistrado revocar la sentencia de primera Instancia; en el evento de que la misma sea confirmada, respetuosamente solicito tener en cuenta las siguientes consideraciones: En los términos de la Ley 100 de 1993, son los empleadores de los trabajadores dependientes los que tienen la obligación legal de descontar del salario el valor con que concurre el trabajador para la cotización al Sistema General de Pensiones, completar el valor de la cotización y realizar el correspondiente pago ante la administradora que haya elegido el trabajador, dentro de los plazos señalados en los artículos 20 y 24 del Decreto 1406 de 1999. En el evento de que el empleador no cumpla con su obligación de cancelar los aportes obrero-patronales al Sistema General de Seguridad Social en Pensiones, es sobre él, en quien recae la obligación originaria de cubrir las respectivas prestaciones sociales, derivadas por ley de la relación laboral. Si el empleador no afilió al trabajador, o no cotizó sobre todas las prestaciones de carácter salarial, estando obligado, deberá transferir el cálculo actuarial a satisfacción de la entidad administradora, con el fin de que dichos aportes sean tenidos en cuenta como tiempos de cotización para el eventual reconocimiento de las prestaciones a que haya lugar, tal como se encuentra establecido en el artículo 33 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 9 de la Ley 797 de 2003. Se reitera, en el evento de confirmarse la sentencia, se ordene a Fenalco Antioquia, cancelar a satisfacción de la Administradora Colombiana de Pensiones, Colpensiones, el cálculo actuarial que corresponda con los respectivos intereses a que haya lugar, por la omisión de pagar íntegramente los aportes al sistema de seguridad social en pensiones.”*

Fenalco: *“cuando la a quo cita las sentencias SL5159 de 2018 y SL 8216 de 2016, para indicar que el pacto de exclusión salarial debe estar consignado de manera expresa, clara y detallada, se aleja del sentido y del contexto en que estas expresiones fueron utilizadas en tales decisiones (...) Nótese como en esa oportunidad, el fallador estaba haciendo alusión a*

un texto escrito vago o ambiguo que utilizó la empresa demandada para “pactar” como no salarial, un concepto que en la práctica tenía dicho carácter. Dicho de otra manera, en ambas providencias se hace alusión a las expresiones citadas por la Juez de Primera Instancia, pero lo hacen para supuestos muy distintos al que nos ocupa. Nótese que, en las providencias de la Corte, se trata de un documento que la accionada aportó como pacto de exclusión salarial, por lo que el órgano colegiado precisa que, de existir, este debe ser claro y detallado, y además que, por el hecho de existir el acuerdo, un concepto allí citado como “no salarial” no pierde de por sí su condición. Si con este se está retribuyendo el servicio se llama salario aun existiendo pacto expreso indicando lo contrario. En esa medida, la señora Juez de Instancia, está tomando unas consideraciones que la Corte no utilizó en el sentido que ella pretende darles. En el caso nuestro, en primer lugar, no existe un escrito de pacto de exclusión salarial, firmado por las partes. Y en segundo lugar no es necesario que exista un documento que así lo indique para que un concepto o remuneración sea considerado o no salarial, para que tenga esa calificación. Lo que realmente importa es identificar si con ese pago se está retribuyendo el servicio prestado por la trabajadora (...) Ahora, debo insistir, que la trabajadora hoy demandante, reconoció en su declaración que con la bonificación entregada por su empleador, en ningún momento se le estaba retribuyendo alguna labor de su parte, que su monto nunca estuvo condicionado a su cargo o desempeño y que en ningún momento durante más de treinta años que duró e vínculo laboral, expresó algún tipo de inconformidad con que ese pago no se le diera el tratamiento de asignación salarial, de donde se desprende una conformidad de su parte o un acuerdo tácito.”

CONSIDERACIONES:

Teniendo en cuenta que únicamente la demandada recurrió en apelación la sentencia de instancia, resulta claro que el Tribunal apenas tiene competencia para revisar los puntos de inconformidad expuestos por el mandatario judicial conforme a lo regulado en los artículos 66 y 66A del Código Procesal Trabajo y de la Seguridad Social.

No es objeto de discusión por las partes la existencia de una relación laboral regida por un contrato de trabajo, sus extremos temporales y la remuneración; sin embargo, lo pretendido por la demandante va dirigido a que la bonificación extralegal -aguinaldo- que le pagó Fenalco a partir del año 2008 es constitutiva de salario para efectos de los aportes a la seguridad social en pensiones; de otro lado, la demandada Fenalco advierte que el aguinaldo pagado a la trabajadora no era constitutivo de salario, pues este obedeció a la mera liberalidad como empleador; finalmente, el juzgado del conocimiento le dio la

razón a la parte actora, ordenando reajustar los aportes a la seguridad social de los meses de diciembre de 2008 a 2014.

De conformidad con la apelación formulada por Fenalco, el problema jurídico para resolver por esta Sala se circunscribe en determinar si la bonificación extralegal -aguinaldo- que se le pagaba a la señora Luz Dary Tabares Valencia es o no constitutivo de salario. De considerarse que si lo es, deberá establecerse si hay lugar al reajuste de los aportes a la seguridad social en pensiones.

Reconocen las partes que a la demandante se le pagó el mencionado aguinaldo desde el año 2008, equivalente a dos mensualidades básicas y que era cancelado entre los meses de diciembre y enero cada anualidad; no obstante, la discusión se genera en torno a su carácter salarial.

Para comenzar, es necesario traer lo regulado en el artículo 127 del Código Sustantivo del Trabajo, modificado por el artículo 14 de la ley 50 de 1990, el cual consagra los elementos integrantes o constitutivos de salario, refiriéndose como todo lo que recibe un trabajador en dinero o en especie, como contraprestación directa del servicio sin importar su denominación.

De igual forma, el artículo 128 del Código Sustantivo del Trabajo, modificado por el artículo 15 de la ley 50 de 1990 contempla los elementos que no constituyen salario, detallándose en dicho artículo de esta manera:

“No constituyen salario las sumas que ocasionalmente y por mera liberalidad recibe el trabajador del empleador, como primas, bonificaciones o gratificaciones ocasionales, participación de utilidades, excedentes de las empresas de economía solidaria y lo que recibe en dinero o en especie no para su beneficio, ni para enriquecer su patrimonio, sino para desempeñar a cabalidad sus funciones, como gastos de representación, medios de transporte, elementos de trabajo y otros semejantes.

Tampoco las prestaciones sociales de que tratan los títulos VIII y IX, ni los beneficios o auxilios habituales u ocasionales acordados convencional o contractualmente u otorgados en forma extralegal por el {empleador}, cuando las partes hayan dispuesto expresamente que no constituyen salario en dinero o en especie, tales como la alimentación, habitación o vestuario, las primas extralegales, de vacaciones, de servicios o de navidad.”

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia ha abordado en múltiples ocasiones el alcance que se le debe dar a los artículos 127 y 128 del Código Sustantivo de Trabajo para definir cuáles pagos constituyen salario,

resaltando que no todo pago que recibe un trabajador constituye salario, sino que este debe remunerar directamente la actividad que realiza. Así se pronunció en sentencia SL3574-2022:

“Siguiendo con lo sostenido en dicha providencia la exégesis de los artículos 127 y 128 del Código Sustantivo de Trabajo, señalan que para que un pago sea considerado como salario debe realizarse como retribución directa del servicio y se ha hecho claridad además en que no todo pago que recibe un trabajador constituye salario, sino que para determinar su carácter salarial no basta que se haga de manera habitual, bien sea una suma fija o variable, sino que además debe remunerar directamente la actividad que realiza el trabajador.”

Ahora, con relación a la carga de la prueba, insistió la Corte que para que un pago tenga el carácter de salario, el trabajador debe demostrar que este fue realizado de manera constante y habitual; no obstante, el empleador puede desvirtuar tal hecho demostrando que los pagos estaban dirigidos a otro propósito, menos la retribución directa del servicio. Al respecto véase las sentencias SL12220-2017, SL1437-2018, SL5159-2018, SL4866-2020 y SL986-2021. En esta última indicó textualmente:

“En ese orden de ideas, si el demandante acreditó que el pago era habitual, periódico y permanente, al empleador le correspondía demostrar que su finalidad era contribuir en la prestación eficiente del servicio, más no su remuneración, y no dar por descontado y en forma automática con la simple mención de la empleadora, que se debía partir del hecho de que «tales dineros eran consignados para solventar gastos propios de la operación del vehículo, incluido manutención y hospedaje, que tiene relación directa con la operación de transporte de buses intermunicipales bajo el rubro de gastos de viaje, cuyo monto era variable en la medida que atendían el recorrido efectuado de las rutas programadas», y que la prueba en contrario, recaía nuevamente en el trabajador.”

Continuando con la carga de la prueba, la Corte advirtió que si bien algunos auxilios extralegales, como sería el caso de la prima de navidad o cualquier otra denominación que se le dé, no retribuyen directamente la actividad laboral del trabajador, pero que al no mediar un acuerdo de exclusión salarial podrían ser considerados salario o plantearse su discusión, hecho que conlleva a que el empleador deba demostrar que tales pagos no obedecen a una contraprestación o retribución del trabajo. Al respecto, véase la sentencia SL5159-2018, en la que puntualmente indicó:

“Tal es el caso de los auxilios extralegales de alimentación, habitación o vestuario, las primas de vacaciones o de navidad. Nótese que estos conceptos no retribuyen directamente la actividad laboral en tanto que buscan mejorar la calidad de vida del trabajador o cubrir ciertas necesidades; sin embargo, de no mediar un acuerdo de exclusión salarial podrían ser considerados salario o plantearse su discusión. Por lo tanto, no es correcto afirmar que se puede desalarizar o despojar del valor de salario a un pago que tiene esa naturaleza, sino, más bien, anticiparse a precisar que un

pago esencialmente no retributivo, en definitiva no es salario por decisión de las partes.”

Pues bien, Fenalco basa la inconformidad contra la sentencia de instancia en dos aspectos, el primero a la presunción del carácter salarial del aguinaldo por no existir un pacto expreso de exclusión salarial y el segundo dirigido a la definición de salario, en el que hace reparo al soporte jurisprudencial en que la juez basó su decisión, señalando que se demostró que el pago alegado no es constitutivo de salario.

Respecto del primero de los reproches, la presunción a la que hizo referencia la juez tiene su sustento en el aparte que se transcribió de la sentencia SL5159-2018, aclarando que tal presunción de hecho puede ser desvirtuada por el empleador demostrando que el pago de la bonificación extralegal - aguinaldo- no obedece a una contraprestación o retribución del trabajo, por lo que la sentencia en tal sentido guarda coherencia con el precedente vertical citado.

Con relación a segundo de los puntos objetados, insiste Fenalco que el denominado aguinaldo fue pagado por mera liberalidad y que por ello no es constitutivo de salario.

Frente a este último hecho pasa este cuerpo colegiado a analizarlo con base en la jurisprudencia citada.

Es claro entonces que desde el año 2008 Fenalco le viene reconociendo a la demandante un aguinaldo o bonificación extralegal, que equivale a dos mensualidades básicas y que se paga las dos terceras partes en diciembre y la parte restante en enero siguiente, de cada anualidad; este aguinaldo no se encuentra soportado en documento alguno, llámese contrato, convención colectiva, entre otros.

De lo anterior se desprende que el denominado aguinaldo o bonificación extralegal se ha pagado de manera habitual y constante entre los años 2008 a 2019, lo que permite concluir que la demandante cumplió con su carga probatoria; de otra parte, al no mediar acuerdo expreso de exclusión salarial de este pago, le corresponde al empleador demostrar tal hecho, lo cual no ocurrió en el presente asunto.

Y es que de acuerdo con las reglas de la sana crítica, la libre formación del convencimiento y la valoración probatoria de que trata el artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, donde el operador judicial tiene la facultad de libre apreciación y ponderación probatoria y con base en ello, inclinarse por los medios demostrativos que le merecen mayor persuasión o credibilidad, que le permiten hallar la verdad real, siempre y cuando las inferencias sean lógicas y razonables (Ver sentencias SL2049-2018, SL1469-2021 y SL2262-2022), una vez analizada la prueba que reposa en el expediente le permite al juez plural formar su convencimiento para considerar que el aguinaldo es constitutivo de salario.

Lo anterior obedece a que, como ya se indicó, no existe un acuerdo expreso de exclusión salarial de este pago o algún documento que permita llegar a tal conclusión. Además, obra prueba documental con el que se acredita el pago por concepto de aguinaldo, el cual a su vez no fue tenido en cuenta para efectos del pago de los aportes a la seguridad social entre los años 2008 a 2014.

Con relación a la prueba testimonial, fueron escuchados los señores Luz Estella Álvarez Lozada, Oscar Alberto Rodríguez Ortega y Juan Fernando Pulgarín Acosta. La primera, citada por la demandante y los dos restantes para la entidad demandada.

El primero de los testigos indicó que tal bonificación se le pagaba a aquellos trabajadores vinculados con anterioridad al año 1990 y que este concepto no estaba sujeto al rendimiento laboral; el segundo de los testigos señaló que tal aguinaldo no constituye salario. Hizo relación a los momentos en que se realizaban los pagos por tal concepto, además de relacionar que hubo un requerimiento por la UGPP a Fenalco, dirigido a reajustar los pagos de la seguridad social; finalmente, el tercero de los testigos consideró que el pago por aguinaldo obedeció a la mera liberalidad del empleador, aunque no sabe si es considerado factor salarial.

Con relación a las afirmaciones realizadas por los testigos, conviene precisar que estos no tiene la capacidad jurídica para definir si el pago constituye o no

salario. La competencia de estos radica únicamente en manifestar los hechos que les consta de manera directa, sin realizar apreciaciones o presumirlos.

Si bien los testigos citados por la pasiva aludieron a que el pago del aguinaldo obedeció a la mera liberalidad de Fenalco, esta afirmación por sí sola no desvirtúa su carácter salarial, pues nótese que los testigos no dan cuenta del porqué les consta que el pago obedeció a una mera liberalidad del empleador. En su lugar, tal afirmación se entiende como una apreciación personal de cada uno de estos, hecho que no le genera a este Tribunal el convencimiento para considerar tal pago como no constitutivo de salario.

Corolario de todo lo dicho, el pago habitual y constante por concepto de una bonificación extralegal entre los años 2008 a 2019, su no pacto expreso de exclusión salarial y la falta de prueba por parte del empleador que desvirtúe el carácter salarial, permiten a esta Sala concluir que el concepto reclamado tiene el carácter de salario. Como consecuencia, la sentencia en tal sentido merece ser **CONFIRMADA**.

Con relación a la orden de reajustar los aportes a la seguridad social en pensiones, la juez le ordenó a Colpensiones efectuar el cálculo actuarial para aporte pensional en favor de la demandante, y a Fenalco pagar la liquidación arrojada por la AFP; sin embargo, lo procedente en este caso no es el pago del cálculo actuarial sino el pago de los aportes en mora.

De acuerdo a lo anterior, cabe recordar lo advertido por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en múltiples pronunciamientos, en los que ha considerado que la mora en las cotizaciones es culpa patronal inexorable, y por ende recae en el empleador la responsabilidad del pago de las prestaciones económicas del sistema de seguridad social. Véase al respecto las sentencias SL2514-2020, SL3081-2020 y SL3460-2020.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia también ha explicado la diferencia entre los escenarios de mora en el pago de los aportes, con los de falta de afiliación al sistema de pensiones. Así se pronunció en sentencias SL4021-2019 y SL5089-2020, señalando en la última de ellas lo siguiente:

“Respecto de los referidos tópicos, vale la pena recordar que el Tribunal subrayó que en este tipo de asuntos resultaba preciso diferenciar conceptualmente los escenarios de mora en el pago de los aportes, con los de falta de afiliación al sistema de pensiones, por tener causas y consecuencias diferentes. Así, en el primer caso, aclaró dicha corporación, las semanas en mora resultaban válidas para el afiliado, si la respectiva administradora de pensiones no acreditaba el ejercicio de las acciones de cobro, mientras que en el segundo caso lo que procedía era la acreditación de una relación laboral con ausencia de la inscripción, para obligar al empleador a trasladar al respectivo fondo un cálculo actuarial representativo de los periodos omitidos.

(...)

En efecto, tal y como lo señaló el Tribunal, a partir de varias sentencias como las CSJ SL9856-2014, SL17300-2014 y CSJ SL14388-2015, esta sala de la Corte ha diferenciado efectivamente los contextos de mora en el pago de los aportes, con los de falta de afiliación del trabajador, y ha precisado que mientras en el primer caso las semanas pueden ser convalidadas para el afiliado, si el respectivo fondo de pensiones no acredita el ejercicio de las acciones de cobro, en el segundo lo que resulta preciso es demostrar la existencia de un empleador omiso en la afiliación, para obligarlo a trasladar a la correspondiente administradora el valor de un cálculo actuarial, correspondiente a los periodos omitidos.”

Corolario de todo lo dicho, está en cabeza del empleador el pago oportuno y completo de los aportes a la seguridad sociales de la demandante, pero ante su omisión, deberá reajustar el pago de los periodos mencionados por la a quo, con los salarios allí indicados, con las consecuencias de que trata el artículo 23 de la ley 100 de 1993. Por tal razón, la sentencia será **MODIFICADA** en tal sentido.

Con los argumentos anteriores esta Sala hizo un pronunciamiento implícito de las alegaciones presentadas por las demandadas.

Las costas procesales de la primera instancia quedan como lo dijo el juzgado del conocimiento. Las de la segunda instancia, atendiendo a lo establecido en el numeral 1° del artículo 365 del Código General del Proceso y por no salir avante la apelación formulada por Fenalco, son de su cargo y en favor de la demandante. De conformidad con lo señalado en el acuerdo PSAA16-10554 del 5 de agosto de 2016 proferido por el Consejo Superior de la Judicatura, como agencias en derecho en esta instancia se fija la suma de \$1.000.000.

Por lo expuesto, el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

RESUELVE:

PRIMERO: Se **MODIFICA** el numeral segundo de la sentencia que se revisa por vía de apelación y consulta, de fecha y procedencia conocida. En su lugar, cuando se refiere a “*cálculo actuarial para aporte*” debe entenderse como mora en el pago de los aportes, con fundamento en el artículo 23 de la ley 100 de 1993.

SEGUNDO: En lo demás se **CONFIRMA** la sentencia.

TERCERO: Las costas procesales y agencias quedan como se dijo en la motivación de esta providencia.

Se notifica lo resuelto por **EDICTO**. De no ser susceptible del recurso extraordinario de casación se ordena devolver el expediente al juzgado de origen.

Los Magistrados,



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ

(Sin firma por ausencia justificada)
CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



HUGO ALEXÁNDER BEDOYA DÍAZ



SECRETARÍA SALA LABORAL

EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

PROCESO	Ordinario
DEMANDANTE	Luz Dary Tabares Valencia
DEMANDADOS	Fenalco Colpensiones
RADICADO	05-001-31-05-018-2019-00318-01
DECISIÓN	Confirma y modifica sentencia
MAGISTRADO PONENTE	Guillermo Cardona Martínez

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/131> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN
Fijado el 16 de diciembre de 2022 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN
Se desfija el 16 de diciembre de 2022 a la 5:00 pm


RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO